

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD: IZTAPALAPA**

**DIVISION:**

✓ **DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

✓ **CARRERA: ECONOMIA - LIC.**

**MATERIA:**

**SEMINARIO DE INVESTIGACION**

**TITULO:**

✓ **LA CRISIS MEXICANA DE 1994**

**ASESOR: DR. ARTURO GUILLEN ROMO**

**ALUMNO:**

✓ **MUÑOZ LOYOLA DONACIANO**

**MATRICULA:**

**94325263**

**MEXICO, D. F. 23 DE JULIO**

1998

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA**



**TESINA**

**LA CRISIS MEXICANA DE 1994**

**POR:**

**MUÑOZ LOYOLA DONACIANO**

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Arturo Guillen Romo', is written over the name of the advisor.

23-07-98.

**ASESOR: DR ARTURO GUILLEN ROMO.**

## INDICE

|   |    |
|---|----|
| INTRODUCCION.....   | 1  |
| CAPITULO I  |    |
| CAMBIO ESTRUCTURAL Y ENDEUDAMIENTO EN<br>EL PERIODO DE CARLOS SALINAS DE GORTARI..... | 5  |
| PRIVATIZACION DEL SECTOR PUBLICO.....   | 7  |
| APERTURA DEL SECTOR EXTERNO.....  | 9  |
| LIBERACION DE LA CUENTA DE CAPITAL.....   | 16 |
| INVERSION EXTRANJERA DIRECTA.....   | 17 |
| INVERSION EN CARTERA.....   | 17 |
| LIBERALIZACION DEL SECTOR FINANCIERO.....   | 19 |
| CAPITULO II   |    |
| DESARROLLO DE LA CRISIS.....  | 21 |
| CAPITULO III  |    |
| PROPUESTAS PARA UN MODELO<br>ALTERNATIVO DE DESARROLLO.....                           | 31 |
| BIBLIOGRAFIA.....   | 35 |

## INTRODUCCION

En 1982 la economía mexicana experimenta una crisis como resultado de la caída de los precios del petróleo y del incremento de las tasas de interés, factores que imposibilitaban continuar con el pago de la deuda externa, la cual cobró un impulso notable desde 1973. Esto ponía en riesgo el sistema financiero de muchos países, por lo que el Fondo Monetario Internacional (FMI) tuvo que intervenir otorgando préstamos y actuando como mediador ante los bancos comerciales acreedores para salvar esta dificultad. A partir de este momento, los flujos de crédito externo hacia México se interrumpieron y, con esto así, se inicia una etapa de profundos cambios en el modelo de acumulación nacional, el cual adquirirá características totalmente opuestas al anterior modelo de sustitución de importaciones imperante hasta ese momento.

Estos cambios ven sus primeras luces con la aplicación de las políticas económicas condicionadas por el programa de ajuste sugerido por el FMI, en donde se observa la intención de introducir a la economía a un proceso de liberalización y de apertura al mercado internacional. Este, finalmente llevaría a la economía a corresponder e incorporarse al proceso neoliberal que empezaba a cobrar fuerza principalmente en Estados Unidos y Gran Bretaña, en donde las políticas iban encaminadas a la reducción del papel del Estado en la economía y a una franca liberalización del sistema financiero.

El periodo sexenal del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) se significa por su carácter transitorio hacia el modelo neoliberal. Es en este periodo cuando comienza la apertura de la economía hacia el exterior. Se ingresó al GATT en 1986, se inició la eliminación de las barreras arancelarias y la venta de empresas paraestatales, se impulsó la apertura del sistema

financiero. Se aplicaron medidas enfocadas a disminuir la inflación, como el saneamiento de las finanzas públicas, que implicó disminuir el déficit presupuestal, la aplicación de una política monetaria restrictiva, la contracción de la demanda agregada vía la depresión salarial. Además, se buscó la generación de superávit comerciales que dotaran de recursos para el pago del servicio de la deuda. Todo esto en aras de recuperar la estabilidad económica extraviada la década precedente. Más adelante, en el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari, el cambio estructural dibujado por la instrumentación de estas medidas, se hizo más nítido en la medida en que se aceleraron los cambios.

Las acciones practicadas en este periodo figuraron un programa de estabilización ortodoxo, como lo califica Pedro Aspe<sup>1</sup>, que no tuvo los resultados esperados. La inflación si bien disminuyó de 98.8% en 1982 a 59.2% en 1984, tuvo un ligero repunte en 1985 al llegar a 63.7% y, después, un claro aumento en 1986 y 1987 en donde se ubicó en 105.7% y 159.2% respectivamente. El PIB en el periodo 1983-1987 observó un crecimiento del -0.7%. La balanza comercial registró un superávit, en gran medida ocasionado por la caída de las importaciones que no fue suficiente para disminuir el peso de la deuda, o siquiera cubrir el servicio de la misma, por lo que se tuvieron que efectuar varias renegociaciones que aplazaran los pagos.

El fracaso de estas políticas llevó a la implementación de un programa de ajuste alternativo a finales de 1987 que, por los mejores resultados mostrados en el control de la inflación, generó un clima de recuperación y sirvió de sustento para insistir, con mayor fuerza, en el rumbo de cambio estructural.

---

<sup>1</sup> Véase Pedro Aspe "El camino mexicano de la transformación" México, FCE. 1993 pp 18-19.

El periodo gobernado por Carlos Salinas, con quien las políticas neoliberales cobran un mayor ímpetu, coincide con grandes cambios a nivel internacional. Se observan signos de un nuevo reacomodo político y económico: La fragmentación de la Ex-Unión Soviética, la caída del muro de Berlín, el tránsito de los países socialistas a economías de mercado y, por consecuencia, la conformación de economías emergentes, además de la abierta tendencia a la globalización resultado de las políticas neoliberales fortalecidas a lo largo de la década. Resulta sobresaliente la reestructuración financiera proyectada gracias a la aplicación de los grandes adelantos en la informática y las comunicaciones, reestructuración que "Estados Unidos inició a principios de los ochenta con base en la titularización y bursatilización del crédito... la nueva estructura de la intermediación financiera implicó un proceso de desintermediación bancaria con elevadas dosis de heterogeneidad, dispersión y complejidad."<sup>2</sup>

Como resultado existe una agilización en los movimientos de capital, principalmente en forma de inversión en cartera que dotan a las economías receptoras de elevada volatilidad, haciéndolas muy vulnerables, como puede observarse en las experiencias recientes de México y del Sudeste asiático.

La economía mexicana al incorporarse a esta nueva dinámica en calidad de economía emergente a través de la captación de recursos, se introduce en un nuevo ciclo de endeudamiento diferente al de los años setenta, pero con características no menos peligrosas. Así, en esta nueva etapa "México fue con mucho el principal receptor de inversión en cartera (76 000 millones de dólares (mdd) de 1989 a 1993)... los flujos de inversión en cartera captados por la economía mexicana equivalieron a poco más de la cuarta parte acumulada en los mercados emergentes, o sea más de 300 000 mdd."<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Alejandro Dabat. "La crisis mexicana y el nuevo entorno internacional". Comercio Exterior. Vol.45. Núm.11. Noviembre de 1995., p 867.

<sup>3</sup> Ibidem.

En las siguientes páginas se tratará de establecer la forma en que se conjugaron las transformaciones estructurales de la economía nacional y este nuevo ciclo de endeudamiento que la llevaron a la crisis en 1994, la más cruda en la historia moderna del país y cuyas repercusiones todavía no son libradas. Posteriormente se enunciarán algunas opciones que posibiliten la salida de la misma y que sienten las bases de una recuperación, que sólo se dará en la medida en logre conformarse un sistema productivo solvente.

## CAPITULO I

### CAMBIO ESTRUCTURAL Y ENDEUDAMIENTO EN EL PERIODO DE CARLOS SALINAS DE GORTARI.

Durante el sexenio del presidente Salinas de Gortari se insistió constantemente en la intención de integrar eficientemente a México en el contexto mundial y esto, se pensaba, sería posible en la medida en que se avanzara en forma definitiva sobre el camino ya planteado durante el periodo anterior.

El Pacto de Solidaridad Económica (PSE) como se le llamó con el presidente De la Madrid y Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) nombrado ya en este periodo, produjo resultados favorables en el control de la inflación y repuntes modestos en el crecimiento del PIB que no se habían dado desde la crisis de la deuda en 1982. Esto creó un ambiente favorable que sirvió de base para el avance en el proceso de cambio estructural.

Otro factor que favoreció este clima fue la renegociación de la deuda externa en 1989. Esta se calificó en los medios oficiales como una importante victoria en los albores del nuevo periodo presidencial, con lo que se pretendía, de alguna manera, resarcir la confianza desgastada en las recientes elecciones de 1988. El problema de la deuda, de acuerdo con esto, había quedado atrás y el margen de maniobra del gobierno se ampliaba.

Los acuerdos partían del reconocimiento, plasmado en el plan Brady, de que la deuda aparecía como un serio obstáculo al crecimiento y, siendo así, no era posible que las economías endeudadas generaran recursos suficientes para enfrentar los pagos; corriendo el peligro de desatarse una nueva crisis.

En realidad los bancos acreedores en esos momentos contaban con la solvencia necesaria, fruto del aprovisionamiento acumulado en los años posteriores a 1982, para el reconocimiento del carácter impagable de una parte del adeudo.

En éste marco el gobierno de México "inició platicas con el fin de renegociar 48.5 miles de millones de dólares. Representando cerca de dos tercios de la deuda pública externa total, esta suma incluyó los adeudos públicos a corto y mediano plazos, contraídos con los bancos comerciales extranjeros. Dicha renegociación constituyó un ejemplo del plan Brady, proclamado tres meses antes, cuyo fin era reducir tanto la deuda como el pago de intereses. Este plan intentaba alejarse del proceso mismo de reprogramación de pagos y concesión de nuevos créditos, característicos del Plan Baker."<sup>4</sup>

Sin embargo, el pago del servicio de la deuda no dejó de mantenerse en un nivel alto. Problema que se soslayó, hasta 1994, por la abundancia de liquidez surtida por el flujo de inversión en cartera.<sup>5</sup> Al respecto véase el cuadro 1.

---

<sup>4</sup> Julio F. Goicochea "Construyendo una espiral: La deuda pública externa de México". En: "Deuda externa y alternativas". Víctor Osorio (Coordinador). Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMAFLC). México 1995.

<sup>5</sup> "De 1970 a 1994 México pagó al exterior unos 176 000 mdd monto mucho mayor que la deuda externa cuantificada al primer semestre de 1995 (135 000 mdd)." Arturo Ortiz Wadgymar "El sector externo de México desde una perspectiva de largo plazo" Comercio Exterior. Vol.46. no.3. pp 239-245.

**CUADRO 1**  
(millones de dólares)

|           | SALDO DE LA DEUDA<br>EXTERNA ACUMULADA | EGRESOS<br>RELACIONADOS CON<br>LA INVERSION (SERVICIOS<br>FACTORIALES) (-)* |
|-----------|--|---|
| 1989-1994 | 118 000                                | 71 939  |

Fuente: Tomado de Arturo Ortiz Wadgymar op cit. \*Incluye intereses diversos de la deuda y rendimientos de la inversión extranjera.

## PRIVATIZACION DEL SECTOR PUBLICO

El cambio estructural de la economía implicó la redefinición de las funciones del Estado. "El fortalecido pensamiento neoconservador ha reclamado, bajo diversas tónicas, una reducción del papel del Estado y una elevación de la productividad a toda costa. Las consecuencias más inmediatas son las tendencias a la desreglamentación y a la privatización cuyas bases lógicas, aunque no siempre sus argumentaciones, se apoyan en diversos aspectos de la crisis fiscal del Estado."<sup>6</sup> Es por esto que al principio la desincorporación obedeció primeramente a la reducción del gasto público como condición de los acuerdos firmados con el Fondo Monetario Internacional y, después, como fuente de recursos para enfrentar el pago del servicio de la deuda. Con el presidente De la Madrid las privatizaciones se contaron en 743. Aunque los organismos desincorporados fueron de poca importancia, arrojaron recursos por casi 500 millones de dólares. En el sexenio del presidente Salinas se informaba que existían 209 entidades (en 1982 eran 1115) y esperaban otras 50 operaciones. Se contabilizaban 64 815

<sup>6</sup> Jorge Ruíz Dueñas "El redimensionamiento del sector paraestatal, 1982-1988: hacia un balance de sexenio" Foro Internacional Abril- Junio 1990 No.4 pp 789-813.

millones de pesos como producto de las ventas, el cual fue destinado a crear un Fondo de Contingencia que serviría de apoyo a las reservas monetarias, pero cuyo verdadero destino no se ha precisado aún.<sup>7</sup>

La desincorporación en este periodo se tornó audaz pues, entre otras empresas, se vendieron Teléfonos de México, las dos líneas aéreas, empresas siderúrgicas, la minera Cananea, quedando como funciones económicas estatales, principalmente, el manejo de empresas energéticas, de alimentos y la Banca Central y de Desarrollo. Además, se reprivatizó el sector bancario.

En algunos cuadros presentados por la prensa especializada México se coloca como uno de los principales países que avanzaron con pasos agigantados en este proceso. Sin embargo, al igual que el resto del mundo el proceso de adelgazamiento del Estado no tuvo los resultados esperados. De acuerdo a los economistas Schwartz y Paulo Silva "Las mejoras en la eficiencia no son resultado de la privatización sino de los beneficios que puede traer aparejado el aumento de la competencia en el mercado si está acompañada por la reestructuración industrial."<sup>8</sup>

Es de suponerse que esta última no acompañó al proceso nacional de privatización y que éste estuvo obnubilado por intereses de grupos y fines que no correspondían a una política industrial firme. "Los datos sugieren que los aumentos de la eficiencia necesarios para mejorar la situación fiscal de un país, sólo pueden lograrse si la privatización se lleva a cabo simultáneamente con una reestructuración industrial amplia."<sup>9</sup> En el cuadro 2 se muestra la evolución del proceso desincorporativo del aparato estatal.

---

<sup>7</sup> Ver Arturo Guillén Romo "Balance de la privatización en México" Revista IZTAPALAPA 38. Extraordinario 1996 pp 13-36.

<sup>8</sup> Gerd Shwartz y Paulo Silva Lopes "La privatización: expectativas y desventajas, concesiones y resultados" Finanzas y Desarrollo. FMI junio de 1993, p.14.

**CUADRO 2**  
**PRIVATIZACION DEL SECTOR PUBLICO**

|                           | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 |
|---------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Organismos                |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |
| Descentralizados          | 102  | 97   | 95   | 96   | 94   | 94   | 89   | 88   | 82   | 77   | 82   | 82   |
| Empresas de Participación |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |
| mayoritaria               | 744  | 700  | 703  | 629  | 528  | 437  | 252  | 229  | 147  | 119  | 100  | 99   |
| Fideicomisos              |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |
| públicos                  | 231  | 199  | 173  | 147  | 108  | 83   | 71   | 62   | 51   | 43   | 35   | 32   |
| Empresas de Participación |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |
| minoritaria               | 78   | 78   | 78   | 69   | 7    | 3    | 0    | 0    | 0    | 0    | 0    | 0    |
| TOTAL                     | 1115 | 1074 | 1049 | 941  | 737  | 617  | 412  | 379  | 280  | 239  | 217  | 213  |

Fuente: Tomado de Arturo Guillén op cit.

### APERTURA DEL SECTOR EXTERNO

La apertura comercial cobró mayor relevancia en el periodo del presidente Salinas. Se proponía, convencidamente, como la mejor forma en que se lograría la reconversión estructural iniciada desde el periodo anterior y sería, también, la nueva forma de introducirse en un mundo en donde las formas capitalistas cobraban un nuevo brío ante el derrumbe del socialismo real.

El futuro económico, para el gobierno mexicano, parecía estar claro. El país debía abrirse al mundo, vencer las inercias proteccionistas e incorporarse al proceso de competencia mundial. El mercado se encargaría de hacer el resto: fortalecería el aparato productivo en aquellas áreas enfocadas al exterior y estas a su vez impulsarían al conjunto de la economía. Nuestro mejor argumento era la mano de obra barata, que atraería al capital extranjero, pues esto se presentaba como una gran oportunidad para reducir

<sup>9</sup> Ibidem.

sus costos, mejorar su competitividad y, así, ampliar sus ventajas y posiciones en el mercado internacional. Para la economía nacional esto resultaría beneficioso en la medida en que se crearan nuevas fuentes de empleo y las empresas pudieran colocar sus productos en el exterior. Además, esto sería un factor de impulso a su modernización obligándolas a incrementar sus niveles de productividad.

De esta forma, en las primeras acciones del gobierno se buscó el establecimiento de acuerdos comerciales. Se iniciaron relaciones de libre comercio con países de América Latina. Si en un principio, dadas las "grandes diferencias", no se contemplaba algún acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y Canadá de la magnitud en la que finalmente se llevó a cabo, las pláticas poco fructíferas con la Comunidad Europea y la necesidad del vecino del norte por refortalecer su economía ante los embates del bloque asiático que poco a poco iba ganando mayor participación comercial en el mercado, llevaron a iniciar pláticas que por primera vez contemplaban un acuerdo de éste tipo. La larga historia que habla del estrecho vínculo que guarda la economía mexicana con la norteamericana, sencillamente se ratificó.

La reestructuración de la economía implicaba grandes montos de inversión que el capital nacional no podía solventar por sí solo, por lo que la inversión extranjera se convirtió en un elemento imprescindible en el modelo neoliberal. Esto fue un hecho patente a lo largo de este periodo, con lo que la restricción externa no superada por el modelo de sustitución de importaciones se agravó más todavía.

Las medidas de cambio estructural implantadas desde el gobierno fueron aplaudidos por el ámbito internacional. Vieron en México el camino a seguir por el resto de las economías subdesarrolladas. Además, las expectativas de la futura puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio, colocaron al país

como una opción muy atractiva dentro de los mercados emergentes para el capital internacional.

Se incrementó, entonces, la participación del capital extranjero, principalmente del norteamericano, en la economía nacional.

Las exportaciones crecieron a un ritmo satisfactorio, pero esos incrementos se debieron a un número muy reducido de empresas. El grueso del poblado empresarial sufrió severos daños por el impacto aperturista. "...las empresas desarrolladas durante décadas en un mercado aislado de la competencia externa, presentaba serias deficiencias en relación a las que serían sus competidoras: tecnología atrasada, productos obsoletos, mala organización y administración, ausencia de sistemas contables de costos, mano de obra poco calificada y gerencia sin mentalidad competitiva, hacían imprescindible una reforma microeconómica muy de fondo."<sup>10</sup> La rapidez del proceso no permitió salvar estas limitaciones.

En la medida en que la reestructuración comercial avanzaba se presentaban crecientes déficit en la cuenta corriente, como se observa en el cuadro 3. Las voces que subrayaban esta situación de peligro, fueron contestadas desde el gobierno con la explicación de que la modernización del aparato productivo necesitaba de importaciones de bienes de capital y bienes intermedios; el saldo negativo, entonces, era un reflejo de la reconversión de la economía.

---

<sup>10</sup> Ramón Lecuona. "Reforma estructural, movimientos de capital y comercio exterior en México." Comercio Exterior Vol. 46 Núm 2 Febrero de 1996. Pp 87-101.

**CUADRO 3**  
(millones de dólares)

| AÑO  | EXPORTACIONES | IMPORTACIONES | SALDO EN LA<br>BALANZA<br>COMERCIAL | SALDO EN LA<br>BALANZA DE<br>C. CORRIENTE | SALDO EN LA<br>BALANZA DE<br>CAPITAL |
|------|---------------|---------------|-------------------------------------|---|--------------------------------------|
| 1989 | 22 842        | 25 437        | -2 595                              | -6 085                                    | 3 037                                |
| 1990 | 26 838        | 31 271        | -4 433                              | -7 113                                    | 8 849                                |
| 1991 | 27 120        | 38 184        | -11 063                             | -13 282                                   | 24 134                               |
| 1992 | 46 195        | 62 129        | -15 933                             | -24 438                                   | 25 955                               |
| 1993 | 51 886        | 65 366        | -13 480                             | -23 399                                   | 32 582                               |
| 1994 | 60 882        | 79 345        | -18 463                             | -29 662                                   | 11 548                               |

Fuente: Banco de México. Indicadores económicos

En el cuadro 4 podemos observar el perfil de las exportaciones en este periodo. Si bien las exportaciones petroleras tuvieron un descenso en la participación total, de 21.9% que representaban en 1988 pasaron al 12.2% en 1994, lo cual se objetó como el indicador de una evidente diversificación de las exportaciones. Pero el incremento de las exportaciones no petroleras se debió principalmente al dinamismo cobrado por las exportaciones manufactureras y dentro de estas teniendo un mayor peso, a partir de 1991, las maquiladoras.

**CUADRO 4**  
**EXPORTACIONES**  
(PORCENTAJES)

|                   | 1988   | 1989   | 1990   | 1991   | 1992   | 1993   | 1994   |
|-------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| PETROLERAS        | 21.90  | 22.40  | 24.80  | 19.10  | 18.00  | 14.30  | 12.20  |
| NO PETROLERAS     | 78.10  | 77.60  | 75.20  | 80.90  | 82.00  | 85.70  | 87.80  |
| AGROPECUARIAS     | 5.40   | 5.00   | 5.30   | 5.60   | 4.60   | 4.80   | 4.40   |
| OTRAS EXTRACTIVAS | 2.20   | 1.70   | 1.50   | 1.30   | 0.80   | 0.50   | 0.60   |
| MANUFACTURERAS    | 70.50  | 70.90  | 68.40  | 74.00  | 76.70  | 80.30  | 82.80  |
| MAQUILADORAS      | 33.10  | 35.10  | 34.10  | 37.10  | 40.40  | 42.10  | 43.20  |
| NO MAQUILADORAS   | 37.50  | 35.80  | 34.30  | 36.90  | 36.20  | 38.20  | 39.60  |
| TOTAL             | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 |

Fuente: Banco de México. Informes anuales.

Cabe señalar que la industria maquiladora observó una alta concentración regional, principalmente en ciudades fronterizas como Juárez, Tijuana, Mexicali y otras, integrándose más a la Economía de Estados Unidos que a la nuestra. El impulso que tuvo este sector de la industria no se extendió al resto, pues, como ya se mencionó, no gozaron de los beneficios que traería la apertura y que en teoría serían homogéneos para toda la economía. La persistencia de prácticas oligopólicas en la distribución de bienes intermedios y de capital elevaban los costos de producción de las empresas en diferentes grados, lo que provocó que sólo una baja proporción de estas logaran enlazarse al sector dinámico y, consecuentemente, al mercado internacional.

Esto de alguna manera fue agravado por la apreciación del tipo de cambio a lo largo del periodo. Después de la devaluación de 1987 la moneda fue perdiendo su ventaja cambiaria. “De marzo a diciembre de 1988 el tipo de cambio permaneció sin variaciones. En 1989 se estableció un ajuste diario, que sumó 16% en el año; en 1990 la minidevaluación cotidiana se redujo a una tasa acumulada de 11% anual, y en 1991 se instauró una banda de flotación cuyo techo se amplió a 0.0002 nuevos pesos diarios; en 1992 éste se duplicó a 0.0004 nuevos pesos diarios. Finalmente el 20 de diciembre de 1994, antes de declararse la flotación de la moneda la banda se amplió infructuosamente en 15%.”<sup>11</sup>

El efecto causado por este factor fue absorbido sin problemas por las pocas empresas apoyadas por el capital extranjero y que desde el inicio presentaron una dinámica exportadora importante, pero no fue así en el caso de las restantes. Además, la apreciación del tipo de cambio agilizó el ritmo importador.

---

<sup>11</sup> Julio Goicoechea. “Evolución del sector externo mexicano” Comercio Exterior Vol. 46 Núm.2. Febrero de 1996 p.106

El mayor monto de las importaciones se concentró en el sector manufacturero que pese a sus crecientes exportaciones en este periodo, no fue capaz de generar las divisas suficientes para financiar su consumo intermedio y, por ende, no pudo conformarse como una fuente de divisas para el resto de la economía. Por el contrario, se convirtió en un agente que contribuyó en la creciente adicción por capitales foráneos. Esto puede observarse en el cuadro 5. "En cuanto a la estructura por destino de los bienes, se observan pesos relativos más o menos estables, entre 1990 y 1994: alrededor del 12% para los bienes de consumo, 71% para los bienes intermedios y 17% para los de capital."<sup>12</sup>

**CUADRO 5**  
**INDUSTRIA MANUFACTURERA: MAQUILADORA Y OTRAS**  
(millones de dólares)

|      | EXPORTACIONES | IMPORTACIONES |
|------|---------------|---------------|
| 1988 | 22 478        | 25 984        |
| 1989 | 25 520        | 32 374        |
| 1990 | 29 011        | 39 133        |
| 1991 | 32 503        | 47 450        |
| 1992 | 36 307        | 58 753        |
| 1993 | 42 618        | 62 344        |
| 1994 | 51 209        | 75 538        |

Fuente: Banco de México. Informes Anuales

Las dificultades antes mencionadas del grueso de las empresas provocó un desplazamiento del consumo intermedio de bienes nacionales por bienes importados, destruyendo cadenas productivas conformadas en las décadas anteriores. Así, el mercado interno fue observando un alto porcentaje de

demanda por productos importados, lo que contrarrestó los efectos saludables de la elevación de las exportaciones. Como lo apunta un autor, en el modelo neoliberal "la des-sustitución (de importaciones) es generalizada y, de hecho, se abre un proceso no de reconversión sino de destrucción industrial. En el modelo (neoliberal), se expanden primero las importaciones y las exportaciones tratan de seguirlas. Las exportaciones conservan su perfil primario y, cuando mucho, se dinamizan algunos rubros semi-manufactureros. El déficit externo es permanente, se agrava inclusive para bajas tasas de crecimiento y trata de ser cubierto con cargo al capital especulativo, generándose así una situación de alta inestabilidad y extrema dependencia externa."<sup>13</sup> Por estas características el modelo determina muy lentos ritmos de crecimiento.

En suma, el modelo exportador iniciado durante el sexenio anterior y fortalecido el periodo del presidente Salinas no devino en beneficios para toda la economía, sino que más bien se centró en unas cuantas empresas de la industria manufacturera, principalmente en la maquiladora. No se hizo presente el supuesto poder de arrastre que tendrían estas para con el resto de la economía. En lugar de esto el proceso de apertura generó una creciente dependencia de capital foráneo, que llegó principalmente en forma de inversión en cartera y que, entre otros motivos, provocó la apreciación del tipo de cambio, obstáculo que la mayor parte de las empresas no pudo compensar con el bajo precio de la mano de obra.

---

<sup>12</sup> Ramón Lécua. Op. Cit.

<sup>13</sup> José Valenzuela F. "Estrategias de desarrollo: Vigentes y alternativas." Revista Iztapalapa No. 38. Extraordinario de 1996 p.144.

## LIBERALIZACION DE LA CUENTA DE CAPITAL.

Como se ha visto la apertura comercial provocó un incremento en el monto de exportaciones pero con un efecto correlativo mayor en las importaciones. El incremento de éstas indujo la necesidad de liberalizar, como contraparte, la cuenta de capital. Así, en 1989 se aplicó el reglamento de la ley para promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera que abría las puertas y ponía en mejor disposición el mercado accionario y de valores a la inversión extranjera. En 1991 se derogó el control de cambios de 1982, esto es, se omitía el registro de los movimientos internacionales de fondos. Más adelante en 1993, se introdujo la Ley de Inversiones que incorporaba el reglamento de 1989 y que serviría como elemento para facilitar la entrada en funciones del Tratado de Libre Comercio (TLC).

La recesión de las economías desarrolladas con la consecuente caída en sus tasas de interés y, principalmente, la flexibilización de la ley estadounidense, que permitía a inversionistas institucionales como fondos de pensión, fondos mutuos y aseguradoras, invertir en las economías emergentes consideradas de alto riesgo, conformaron una elevada oferta de recursos.

México se presentaba como una inmejorable opción por su reforma económica, amplia privatización y apertura. En estas condiciones los requerimientos nacionales por capital extranjero pudieron ser cubiertos satisfactoriamente.

Este nuevo tipo de financiamiento presentaba un perfil muy distinto al utilizado en los años setenta. Se caracterizaba por una elevada proporción de los pasivos a corto y mediano plazo, la pulverización de los acreedores y una mayor participación del sector privado en el mismo.

## INVERSION EXTRANJERA DIRECTA.

México fue el segundo país de las llamadas economías emergentes, después de China, en atraer inversión extranjera directa. Este tipo de inversión ha contribuido a incrementar el acervo de capital productivo nacional y ha facilitado la transferencia de tecnología moderna. Aunque hay que puntualizar que mucha de esta inversión se destinó a la compra de activos ya existentes y, como vimos anteriormente, se concentró en pocas ramas de la industria.

Su peso en la inversión extranjera total descendió a lo largo del periodo. Del 100% en 1989 al 31.38% en 1993. El 33.2% de la inversión extranjera directa total se dirigió al sector manufacturero y el resto se enfocó principalmente a los servicios, el comercio y las telecomunicaciones, que mostraron tasas de crecimiento muy por encima del resto de la economía e incluso que la industria manufacturera.<sup>14</sup>

## INVERSION EN CARTERA

México a diferencia de otras economías en desarrollo tuvo poco cuidado en la captación de inversión en cartera. La llegada masiva de éstos recursos dotaron a la economía de una elevada volatilidad. El porcentaje de esta con respecto a la inversión extranjera total significó el 70.3% . Luego de un inicio modesto en 1989, como se puede ver en el cuadro 6, tuvo súbitos incrementos hasta 1993.

---

<sup>14</sup> Ver Arturo Guillén. "El modelo neoliberal." Mimeo.

**CUADRO 6  
INVERSION EXTRANJERA**

|      | I.E. DIRECTA | I.E. CARTERA | I. E. TOTAL |
|------|--------------|--------------|-------------|
| 1989 | 3 176        | 351          | 3 527       |
| 1990 | 2 633        | 3 371        | 6 004       |
| 1991 | 4 762        | 12 743       | 17 505      |
| 1992 | 4 393        | 18 041       | 22 434      |
| 1993 | 4 389        | 28 920       | 33 309      |
| 1994 | 10 973       | 8 182        | 19 155      |

Fuente: Banco de México. Informes Anuales.

El creciente déficit en cuenta corriente que de 1989 a 1994 acumuló 97 996 mdd hacía necesarios estos recursos para su cobertura.

Desde 1991 hasta 1994 “la expansión de los mercados financieros se logró mediante la colocación de acciones y títulos de deuda, principalmente del sector privado.”<sup>15</sup>

Las expectativas en el mercado nacional eran de gran estabilidad y los inversionistas sobrestimaron las condiciones que aportaría la puesta en marcha del TLC. Sin embargo, ya desde 1993 algunas agencias calificadoras como la Moody’s señalaba “que la liberalización del mercado mexicano había traído un gran monto de capitales, pero ello había dejado al país expuesto al ciclo crediticio, fenómeno común en economías que venían abriendo sus mercados,” por lo que “existía el riesgo de que éstos flujos de capital se revirtieran, tal vez como resultado del alto déficit externo”<sup>16</sup> y provocaran una devaluación.

<sup>15</sup> Eugenia Correa y Ricardo Calvo. “Inversión de Cartera y sector externo en la economía mexicana.” Comercio Exterior .vol 46.núm.4. Abril de 1996 pp 285-294.

<sup>16</sup> Ibid pag. 290

La economía mexicana evidenció una alta dependencia del ahorro externo que, al llegar en cuantiosos montos, contribuyó al auge bursátil<sup>17</sup> y a incrementar la liquidez del sistema. Mientras que, en sentido inverso, el ahorro interno, según el Banco Mundial, descendía del 19.5% de PIB en 1989 al 12.6% en 1993.

## LIBERALIZACION DEL SECTOR FINANCIERO.

En 1991 y 1992 se reprivatizó la banca. Se vendieron los 18 bancos comerciales nacionalizados en 1982. Casi todos estos bancos fueron comprados por una élite financiera emergente surgida del sistema financiero paralelo en los años ochenta. Con el sector bancario en poder de los nuevos grupos financieros los créditos se expandieron a una tasa promedio anualizada del 26% entre 1992 y 1994.

Por el lado de la oferta los bancos tomaron a crédito grandes montos de capital externo aprovechando la diferencia de tasas nacionales y extranjeras cercana a los veinte puntos, que permitía incrementar sus ganancias al otorgar mayores créditos. La apreciación del tipo de cambio en esos momentos fomentaba estas acciones. La demanda fue alimentada por la sobreestimación del futuro de la economía por parte de los agentes económicos.

El crecimiento de las ganancias de los bancos fue muy significativo; en 1991 estas se registraron en 1 300 mdd, en 1992 fueron aproximadamente de 1 900 mdd, en 1993 de 2 700 mdd y de 2500 mdd en 1994.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> De acuerdo a Julio Goicoechea "En la bolsa mexicana de valores se incrementó notoriamente el múltiplo de entre el valor bursátil y capital contable, sin que se alterara mucho la relación entre utilidad neta y valor en libros." En Julio Goicoechea "La evolución..." op.cit.

<sup>18</sup> Ver James M. Cypher. "México: ¿fragilidad financiera o crisis estructural? Problemas del Desarrollo. Vol. 27. No. 107. Oct-Dic 1996.

No obstante, el otorgamiento de créditos no tuvo una supervisión adecuada ni una evaluación prudente, por lo que la proporción de la cartera vencida fue creciendo durante el periodo, teniendo un final trágico en 1995. “La nula o casi nula supervisión y regulación estatal; las políticas crediticias inadecuadas por parte de los bancos; el sobredimensionamiento de expectativas de parte de los deudores sobre la solidez de la estrategia económica y los beneficios del TLC con Estados Unidos y Canadá, así como el desenfreno de prácticas especulativas y en algunos casos fraudulentas de los principales grupos beneficiarios de la reforma económica (autopréstamos, créditos relacionados, “negocios de saliva”, capitalizaciones ficticias apalancadas en créditos, lavado de dinero, etc.), se conjugaron para generar el problema de las carteras vencidas de los bancos y la insolvencia de pagos de las empresas.”<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Arturo Guillén. “Alternativas para la reactivación de la economía mexicana” Problemas del Desarrollo. Vol. 28. Núm 109. Abril-Junio de 1997. Pp 103-132

## CAPITULO II

### DESARROLLO DE LA CRISIS.

En los Criterios Generales de Política Económica dados a conocer en Noviembre de 1993 se pueden leer las intenciones gubernamentales por continuar, en 1994, las acciones que a lo largo de los últimos años se habían aplicado para la consecución de los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. El eje, se insistía, era el saneamiento de las finanzas públicas el cual normaría la política económica. Paralelamente la política monetaria se seguiría subordinando a la eliminación de las presiones inflacionarias y al apoyo del régimen cambiario.

1994 se presentaba como un año de singular importancia dado que habría elecciones para el cambio de gobierno. A lo largo del mismo se sucedieron eventos económicos desfavorables que, exacerbados por problemas políticos y sociales, desataron la crisis más cruda de la historia reciente y pusieron en evidencia las enormes limitaciones estructurales de la economía nacional y que durante todo este periodo se soslayaron.

Las tasas de interés de Estados Unidos mostraban un alza sostenida como resultado de las políticas aplicadas por la Reserva Federal para atenuar el ritmo de crecimiento de la economía y evitar presiones inflacionarias. Ante esto, los flujos de capital mostraron su habitual sensibilidad a los cambios en los rendimientos de ese país.

Si bien durante enero y febrero no se observaron grandes cambios en las reservas internacionales a principios de abril, después del asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato del PRI a la presidencia, estas observaron un descenso de poco más de 8 mmd. Esto fue acompañado por presiones ejercidas sobre el gobierno por parte de grandes especuladores organizados

en torno al Foro Weston, en el sentido de no permitir el deslizamiento del peso e incrementar la sustitución de Cetes por Tesobonos.

La posibilidad del ajuste cambiario por medio de la devaluación se dejó de lado. Se emitieron un mayor número de Tesobonos, instrumentos de deuda pública denominados en pesos pero indizados al dólar. Con esto el gobierno mexicano absorbía el riesgo cambiario y los inversionistas quedaban cubiertos. Se esperaba frenar la fuga de capitales, con la apuesta de que pasado el tumulto de las elecciones y una vez ratificado el rumbo económico las acciones especulativas cesarían y con esto el entorno mejoraría.

Así pues, se mantuvo la política cambiaria. La tasa de interés de los Cetes a 28 días se elevó de 9.73% a 15.79% (cuadro 7) y se permitió que el tipo de cambio tocara el techo acotado por la banda de flotación. Canadá y Estados Unidos apoyaron esta medida favoreciendo un préstamo por casi 7 mmd.

La cuantiosa sustitución de Cetes por Tesobonos (mostrada en el cuadro 8) a lo largo del año habla de la desconfianza que existía con respecto a la sostenibilidad del tipo de cambio. No obstante, esto fue un factor que colaboró para que las reservas se mantuvieran alrededor de los 17 mmd hasta noviembre de ese año.

Por otro lado, contra la lógica ortodoxa seguida durante los años previos, la caída en las reservas internacionales tuvieron como contraparte un crecimiento del crédito interno neto. De acuerdo al informe del Banco de México esto permitió mantener el nivel de liquidez de la economía.<sup>20</sup> Lo cierto es que esta medida provocó que las tasas de interés se redujeran a partir del mes de julio, contrariamente a lo que sucedía en Estados Unidos, agravando las presiones inflacionarias.

---

<sup>20</sup> Informe del Banco de México de 1994.

**CUADRO 7**  
**RENDIMIENTO DE LOS VALORES EN MEXICO Y USA.**  
**(Tasas de interés) ,**

| MES/AÑO | CETES<br>28 DIAS | TESOBONOS<br>91 DIAS | VALORES E.U.<br>90 DIAS |
|---------|------------------|----------------------|-------------------------|
| Ene-94  | 10.52            | 4.97                 | 3.17                    |
| Feb-94  | 9.45             | 4.92                 | 3.45                    |
| Mar-94  | 9.73             | 5.67                 | 3.80                    |
| Abr-94  | 15.79            | 7.20                 | 4.02                    |
| May-94  | 16.36            | 7.69                 | 4.55                    |
| Jun-94  | 16.18            | 7.16                 | 4.52                    |
| Jul-94  | 17.07            | 7.27                 | 4.75                    |
| Ago-94  | 14.46            | 7.24                 | 4.84                    |
| Sep-94  | 13.46            | 6.70                 | 5.04                    |
| Oct-94  | 13.60            | 6.80                 | 5.51                    |
| Nov-94  | 13.74            | 7.04                 | 5.82                    |
| Dic-94  | 18.51            | 7.89                 | 6.31                    |
| Ene-95  | 37.25            | 21.01                | 6.28                    |

Fuente: Banco de México. Indicadores Económicos. Para los datos de los valores en E.U. en Bourse de Paris, Séries Internationales, BMS, núm 2, 1995.

En diciembre las reservas internacionales cayeron a 11 mmd, mientras que se observaba un déficit en cuenta corriente de casi 30 mmd. Como consecuencia el día 20 de ese mes se anunciaba una ampliación de la banda a cuatro pesos por dólar, que era prácticamente una devaluación de 15%. Las reservas siguieron cayendo. En los dos días posteriores salieron aproximadamente 5 mmd. Finalmente el 22 de diciembre se declaraba la libre flotación de la moneda. El gobierno abandonaba, tardíamente, el compromiso de mantener la paridad cambiaria.

## CUADRO 8

### TENENCIA DE LA DEUDA INTERNA EN CETES Y TESOBONOS

(\*millones de pesos, \*\*millones de dólares)

| MES/1994   | CETES* | TESOBONOS* | RESERVAS BRUTAS** |
|------------|--------|------------|-------------------|
| ENERO      | 70 336 | 5 636      | 26 840            |
| FEBRERO    | 82 171 | 6 784      | 29 550            |
| MARZO      | 71 735 | 11 799     | 26 140            |
| ABRIL      | 41 569 | 29 738     | 17 870            |
| MAYO       | 43 041 | 36 107     | 17 620            |
| JUNIO      | 40 374 | 40 630     | 16 690            |
| JULIO      | 33 389 | 51 262     | 16 900            |
| AGOSTO     | 30 033 | 62 349     | 17 260            |
| SEPTIEMBRE | 29 103 | 59 857     | 16 560            |
| OCTUBRE    | 30 159 | 57 913     | 17 850            |
| NOVIEMBRE  | 24 276 | 61 987     | 15 260            |
| DICIEMBRE  | 18 995 | 106 414    | 6 150             |

Fuente: Banco de México. Indicadores Económicos. Para los datos de las reservas en Nora Lustig "México y la crisis del peso: lo previsible y la sorpresa." Comercio Exterior. Vol 45. No. 5. Mayo de 1995., pp 374-382.

La devaluación del peso desencadenó una crisis que trascendió los límites nacionales. Los inversionistas extranjeros vieron como se desmoronaban sus planes, lo cual generó un clima de temor e incertidumbre que los indujo a la decisión de retirar sus capitales lo más pronto posible.

La desconfianza hacia las políticas económicas del gobierno mexicano, quien afirmó a lo largo del año que no habría devaluación, creció y se tornó en molestia al observar la poca destreza con que se manejó la devaluación y la tibieza en la magnitud de la misma. Además que en el momento en que ésta se dió no se presentaron medidas que enfrentaran los resultados. Quizá estos no fueron evaluados en todo su alcance.

La debilidad crónica de la política monetaria por apreciar la moneda y el consecuente ciclo sexenal devaluatorio se pusieron en evidencia, así como la incapacidad del gobierno para responder a ella.

La inconvertibilidad del peso fue un temor creciente al estimarse que los compromisos de pago de los Tesobonos en 1995 fluctuaba en alrededor de unos 50 000 millones de dólares. A esto debían sumarse los vencimientos de otros endeudamientos externos de corto plazo y el servicio de la deuda de largo plazo. En total el departamento del tesoro de los Estados Unidos calculaba 81 000 mdd . El Banco de México apenas contaba con 6 000 mdd en reservas.

La desconfianza generada se extendió a otros mercados emergentes principalmente a aquellos que guardaban rasgos similares a los de la economía mexicana, como Argentina y Brasil. La huída del capital especulativo hacia mercados más estables fue llamada "efecto tequila". La salida de capitales de América Latina, por este efecto, fue calculada por el FMI en cerca de 50 000 mdd.

Las implicaciones negativas que la crisis mexicana significaba para el sistema financiero internacional hacía necesario un rescate económico de gran magnitud, suficiente para apagar el fuego de la inestabilidad.

En Enero de 1995 el presidente de EUA, Bill Clinton, propuso ante el Congreso de ese país un apoyo financiero a México por 40 000 mdd, esta iniciativa encontró serias resistencias para su aprobación por lo que el ejecutivo optó por otra alternativa: haciendo uso de su autoridad, dispuso de 20 000 mdd del Fondo de Estabilización Cambiaria para armar el paquete de rescate. Por su parte el FMI aportó 17 800 mdd, el Banco de Pagos

Internacionales 10 000 mdd, un grupo de América Latina 1 000 mdd y la Banca Comercial 3 000 mdd.

Como lo dijo Warren Christopher, secretario de Estado:

“Tenemos gran interés en la estabilidad de México por amplias razones. Primera, las compras de su economía sostienen 700 000 empleos. Es importante para nosotros en muchos aspectos, como los narcóticos y las leyes de inmigración (...). Segunda, este problema particular tiene ramificaciones que trascienden las fronteras de México. Afecta no sólo a América Latina, sino también a las economías emergentes de todo el mundo. Finalmente, y quizá la más relevante, esta fue una prueba importante para el liderazgo estadounidense”<sup>21</sup>

Paralelamente al rescate financiero se comenzó a instrumentar internamente el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE) propuesto por el presidente Ernesto Zedillo el 4 de Enero de 1995. Este acuerdo fue aplicado dentro del marco del Pacto Económico de fechas anteriores; proponía un ajuste “doloroso” que pudiera reducir el alto déficit en la cuenta corriente y, así, poder restablecer un crecimiento sostenido. Primeramente, afirmaba, había que controlar el impacto inflacionario de la devaluación, por lo cual se restringió el crédito interno otorgado por el Banco de México (para 1995 se fijó un tope máximo de 10 000 millones de pesos) y se redujo el gasto público de tal manera que se ajustara a 1.3% del PIB.

Se suponía que el anuncio del paquete de rescate revertiría las ventas de pánico y salvaría el problema del pago de Tesobonos, por su parte el AUSEE reencausaría a la economía por el camino del crecimiento. Sin embargo, hubo problemas para el real cumplimiento de estos objetivos. Muchos inversionistas

---

<sup>21</sup> Warren Christopher. Citado por Eugenia Correa y Ricardo Calvo en op cit. p-294.

que perdieron por la devaluación decidieron, a manera de venganza, seguir abandonando el mercado mexicano. El gobierno se vió precisado a recuperar la credibilidad a costa de incrementar, más allá de lo previsto, las tasas de interés. Esto incidió sobre la aplicación del programa y provocó que más tarde, el 9 de Marzo de 1995, se presentara un nuevo plan de ajuste, más restrictivo que el anterior.

El nuevo programa fue llamado Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSEE), el cual preveía un crecimiento negativo del PIB en un 2% a diferencia del primero que lo estimaba en un crecimiento positivo del 1.5%; un tipo de cambio de 6 pesos por dólar, y una inflación que no sería, como se previó en Enero, del 19% sino que llegaría a 42%.

El nuevo plan rompía los acuerdos del Pacto, por lo que, ante la negativa del sector trabajador a aceptar los nuevos cambios, se llevó a cabo al margen del mismo.

El PARAUSEE puso mucho énfasis en el ajuste de las finanzas públicas y en otras medidas que permitieran obtener un mayor ahorro nacional. Así, se incrementó la tasa impositiva del valor agregado (IVA) del 10 al 15 por ciento el primer día de Abril, también se elevaron los precios del sector energético en poder del gobierno, se pospusieron proyectos de infraestructura y se fijó como objetivo un excedente presupuestal del 0.5% del PIB.<sup>22</sup>

No obstante, la gravedad de la crisis no permitió la consecución de los objetivos macroeconómicos. Como podemos observar en el cuadro 9 existen

---

<sup>22</sup> Véase Héctor Guillén Romo. "La contrarrevolución neoliberal"., Editorial ERA, México 1998.

grandes variaciones entre las estimaciones del AUSEE y aún del PARAUSEE con respecto a los logros reales.

**CUADRO 9**  
**OBJETIVOS Y RESULTADOS.**

| INDICADORES    | AUSEE      | PARAUSEE   | CIFRAS REALES   |
|----------------|------------|------------|-----------------|
| MACRO.         | (ENE/1995) | (MAR/1995) | A FINAL DE AÑO. |
| CETES 28 DIAS  | 24.00%     | 40.3%      | 48.44%          |
| CREC. DEL PIB  | 1.5%       | -2.0%      | -6.9%           |
| INFLACION      | 19.0%      | 42.0%      | 52.0%           |
| TIPO DE CAMBIO | 4.50       | 6.00       | 6.41            |

Fuente: Banco de México. Informes anuales.

El presidente Ernesto Zedillo en su Primer Informe de Gobierno expuso lo que en su opinión explica la violencia con que estalló la crisis. Estos factores ya habían sido señalados en los Acuerdos propuestos en Enero y Marzo. Pero en esta ocasión se subrayaron con mayor fuerza dos de ellos. "1) las políticas financieras deficientes y 2) la insuficiencia de ahorro interno. Por lo que toca al primer punto, se considera que las políticas financieras reaccionaron lentamente o, en un sentido muy riesgoso, dolarizando la deuda interna con el crecimiento de los Tesobonos. En cuanto al segundo punto, el presidente Zedillo considera que "la crisis nunca habría ocurrido con tal gravedad, aún en presencia de muchos factores adversos señalados, de no haberse descuidado la generación de ahorro interno", que pasó de 22% del producto nacional, en 1988 a 16%, en 1994."<sup>23</sup>

La crisis monetaria contribuyó, también, al estallamiento de la crisis bancaria en 1995. La banca comercial como se ha mencionado anteriormente observó problemas de cartera vencida desde años previos, mismos que se fueron agravando y que finalmente estallaron, detonados por el enorme crecimiento

de las tasas de interés en 1995. Esto último encareció los créditos ya otorgados y muchos de ellos pasaron a engrosar los montos de cartera vencida, lo que ocasionó que esta pasara del 8.7% en 1994 al 17.6% en 1995 (obsérvese el cuadro 10).“Además los bancos comerciales mexicanos debían más de 25 000 mdd a acreedores extranjeros y la mayoría de las deudas eran a muy corto plazo, por lo cual requerían refinanciarse a partir de 1995.”<sup>24</sup>

**CUADRO 10**  
**CARTERA VENCIDA DE LA BANCA PRIVADA**

| AÑO  | % DE LA CARTERA TOTAL |
|------|-----------------------|
| 1990 | 3.5%                  |
| 1991 | 4.3%                  |
| 1992 | 5.6%                  |
| 1993 | 6.5%                  |
| 1994 | 8.7%                  |
| 1995 | 17.6%                 |

Fuente: Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Boletines Estadísticos.

Los ingresos de la banca por intereses cobrados eran superados en alrededor de 15% por los egresos generados por los intereses pagados. Esto colocaba a la banca en una virtual quiebra técnica.

El gobierno mexicano además del problema de su propio endeudamiento tuvo que asumir el rescate del sistema bancario, argumentando que el colapso bancario traería serias repercusiones al resto de la economía. Así, constituyó reservas excepcionales en pesos ante la enorme cartera vencida y

<sup>23</sup> Ibid., p 196.

<sup>24</sup> James M. Cypher., op cit.

proporcionó dólares a la banca para cubrir sus obligaciones de corto plazo en moneda extranjera.

En estas condiciones se aplicaron varios programas de salvamento:

El FOBAPROA, que se constituyó como un fondo de depósito de garantía que adquirió los bancos en estado de quiebra y compró un alto porcentaje de cartera vencida.

El PROCAPTE fue otro fondo para capitalizar de manera temporal a los bancos.

A través de los UDIs se proponía que los deudores renegociaran sus pagos en un periodo mayor y con tasas indizadas a la inflación.

El ADE fue un programa parecido al de los UDIs pero dirigido a deudores de la banca quienes obtuvieron créditos a través de tarjetas y otras formas de deuda de consumo.

Con la puesta en marcha de todos estos programas, más favorables a los bancos que a los deudores, se ha llevado a cabo una silenciosa estatificación de la banca en términos muy desfavorables para el gobierno, que por supuesto traerá un altísimo costo fiscal en los próximos años. Por otro lado, como complemento al rescate bancario, se ha permitido la entrada de bancos extranjeros que están en posibilidades de adquirir en su totalidad a los bancos rescatados.

## CAPITULO III.

### PROPUESTAS PARA UN MODELO ALTERNATIVO DE DESARROLLO

El derrumbe del bloque socialista ha significado la imposición de una visión fundamentalista del quehacer económico, esta no ha demostrado ser la más indicada para la economía mexicana y para el resto de las economías subdesarrolladas.

El modelo neoliberal aplicado en los últimos 15 años no ha podido resolver el problema de la restricción externa, principal obstáculo al desarrollo del país, antes bien la ha agudizado o, por lo menos, perpetuado. El fortalecimiento del sector secundario no alcanzó la fortaleza que en décadas anteriores tuviera el sector primario. La debilidad estructural que acusa el sector externo evidencia la incapacidad para desarrollar una base productiva que permita crecer sostenidamente. La insistencia en la aplicación de políticas restrictivas para salvar los problemas que se presentan han sumido a la economía en un largo periodo de estancamiento o, en todo caso, el nimio crecimiento observado ha sido superado ampliamente por los requerimientos de empleo demandados año con año.

La disminución de la intervención estatal en la economía no devino en una mayor eficiencia del mercado como se esperaba y como aún se pregona. Más bien la experiencia habla de la necesidad de una regulación adecuada por parte del Estado y de su papel insoslayable como rector responsable de la economía. Por supuesto no puede promoverse el regreso a prácticas anteriores altamente proteccionistas y paternalistas, eso sería equivalente a obstinarse en el enfoque neoliberal, sólo que en sentido inverso. No, la interrogante planteada es de cómo insertar a la economía nacional en las tendencias internacionales, sin ser avasallados por la ola dogmática del libre mercado y sin perder de vista, como objetivo principal, el crecimiento

económico que corrija los enormes rezagos que viene presentando el país desde hace ya varios años.

Por esto, pensamos que una economía de cara al resto del mundo tiene el deber, ciertamente, de mantener un alto nivel competitivo, sin que ello se contraponga al diseño e implementación de estrategias en las cuales el Estado participe activamente. Así, se impone la elaboración de una política industrial que provea de apoyos a aquellos sectores que se encuentren en desventajas con las grandes productoras internacionales y que procure un mercado ausente de competencia desleal.

El fortalecimiento de la planta productiva nacional es un requisito para el crecimiento y el equilibrio macroeconómico. El equilibrio del tipo de cambio es un factor determinante en este sentido. No debe abusarse, como se ha hecho, del mantenimiento fijo de la moneda para frenar la inflación porque esto, como se ha comprobado, intensifica los desequilibrios en el sector externo, además de perjudicar a las empresas nacionales y favorecer al sector financiero a través del fomento del flujo de capital de cartera que busca ganancias desvinculadas del sector productivo y cuya volatilidad degenera en desastres como el ya enunciado en páginas anteriores.

Es necesario que los flujos de capital externo lleguen al país como signo de confianza al sistema productivo y que la asignación de los mismos sea enfocado hacia el uso eficiente de los recursos en dicho sector. Esto debe lograrse mediante el fortalecimiento de mecanismos institucionales que logre hacer más eficientes a los mercados de dinero y capital a la vez que se instrumenten medidas que transparenten la información para la toma de decisiones.

La flexibilización de las tasas de interés es también un requisito para la recuperación económica, esta no sólo facilitaría la salida al problema del endeudamiento y reactivaría el sistema crediticio, sino que además protegería a la economía de movimientos especulativos y establecería un clima de certidumbre.

El crecimiento de la producción nacional no debe fincarse tan solo en la disposición de mano de obra barata. Si bien esta representa una ventaja no será el único factor que empuje a la economía al crecimiento. Como hemos visto ya, la inversión extranjera directa fue atraída por este elemento, por lo que se concentró, mayormente, en la actividad maquiladora, pero esto no fue capaz de vigorizar al resto de la economía. Por lo tanto, un elevado nivel competitivo debe lograrse a través del aumento en la productividad mediante la capacitación y el conocimiento administrativo y tecnológico, para lo cual deben realizarse esfuerzos de empresas y gobierno para fomentar políticas en materia científica y tecnológica.

También en este sentido, debe fortalecerse el mercado interno. Se necesita incrementar la demanda agregada para, así, restablecer el papel que juega como impulsor del crecimiento. El gran deterioro salarial y la disciplina fiscal como meta, no lo han permitido.

El problema de la deuda externa es otro de los elementos que restringen el crecimiento económico. "El principal problema no se sitúa en si es posible pagar el servicio de la deuda en el corto plazo, sino en el efecto deflacionista que dicho pago provoca en la economía nacional."<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> Arturo Guillén R. "Deuda externa e innovación financiera". UNAM., Edit. El Caballito. 1998.

La sustitución de deuda de corto plazo por deuda a largo plazo si bien “alivia el servicio de la misma, solo pospone los problemas, aparte de que los nuevos financiamientos se están contratando a tasas de interés muy elevada.”<sup>26</sup>

Por lo anterior, es necesario una renegociación de la deuda que permita reducir al mínimo la carga de esta sobre la economía. Las inversiones que por el pago de su servicio se dejan de hacer, significarían un impacto muy positivo sobre el crecimiento económico. Como lo expone Enrique Cárdenas: “en 1995 el servicio de la deuda externa mexicana ascendió a cuatro o cinco puntos porcentuales del PIB, mientras que la inversión pública de ese mismo año equivalió a alrededor de dos puntos porcentuales del producto. Sin el servicio del débito, así, la inversión pública se podría haber triplicado.”<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Ibidem.

<sup>27</sup> Enrique Cárdenas. “Reflexiones sobre la política económica de México.” Comercio Exterior. Vol. 46. No. 3. Marzo 1996.

## BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, Monteverde, "La economía mexicana. Cambios, nuevos problemas, perspectivas", Revista Problemas del desarrollo, Vol.26, Núm. Especial. Ene-Mar 1995., pp 97-124.
- Arrollo O., Juan Pablo, "El TLC y la modernización económica". Comercio exterior Vol.44. No. 6. Junio de 1994., pp 507-509.
- Aspe, Pedro, "El camino mexicano de la transformación económica", FCE. México 1993.
- Aspe, Pedro, "La reforma financiera de México", Comercio Exterior Vol. 44, No. 12. Diciembre 1994.
- Aspe, Pedro, "México: Deuda externa y crecimiento económico". Brothers y Solís (Comp.), 1992.
- Banco de México, "La evaluación de la economía mexicana 1994", Comercio Exterior. Vol 45. No.3. Marzo de 1995
- Banco de México, "La evolución de la economía mexicana 1996", Comercio Exterior. Vol. 47. No.5. Mayo 1997.
- Banco de México, "La política monetaria para 1995", Comercio Exterior. Vol. 45. No. 2. Febrero de 1995.
- Barriga, Emilio, "Crecimiento económico y gobierno. El caso de México". El Trimestre Económico. Vol. LXIV. No. 253. Ene-Mar. 1997.
- Barriga, Emilio, "El Estado y la economía: El caso de México", Comercio Exterior. Vol.47. No. 6. Junio 1997.
- Calva, José Luis, "Criterio recesivos de política económica para 1996. ¿Un México sin opciones de crecimiento?". Revista Problemas del desarrollo. Vol. 27. No. 104. Ene-Mar. 1996.
- Calva, José Luis, "Resultados económicos de 1996 y perspectivas para 1997". Problemas del Desarrollo. Vol. 28. No. 108. Ene-Mar 1997.
- Cárdenas, Enrique, "Reflexiones sobre la política económica de México". Comercio Exterior. Vol.46. No. 3 Marzo 1996.
- Cervantes G., Jesús, "Cambio estructural en el sector externo de la economía mexicana". Comercio Exterior. Vol. 46. No. 3. Marzo 1996.
- Correa, Eugenia y Calvo, Ricardo, "Inversión de cartera y sector externo en la economía mexicana". Comercio Exterior. Vol. 46. No. 4. Abril 1996.
- Cypher, James. M., "México: ¿Fragilidad financiera o crisis estructural?" Problemas del Desarrollo. Vol. 27. No. 107. Oct-Dic 1996.
- Dabat, Alejandro, "La coyuntura mundial de los noventa y los capitalismos emergentes", Comercio Exterior. Vol.44. no. 11. Noviembre 1994.
- Dabat, Alejandro, "La crisis mexicana y el nuevo entorno internacional", Comercio Exterior. Vol. 45. No. 11. Noviembre 1995.
- Documento: "Alianza para la recuperación económica". Comercio Exterior. Vol. 45. No. 11. Noviembre 1995.
- Documento: "Aspectos del sexto informe de gobierno". Comercio Exterior. Vol. 44. No. 11. Noviembre 1994.
- Dornbush, Rudiger, "En defensa de la apertura comercial en los países en desarrollo" (Traducción), Análisis Económico. Vol. X. No. 20. Ene-Jun 1992
- Dornbush, Rudiger, "Estabilización, deuda y crecimiento". El Trimestre Económico. Vol. LXIII. No. 250. Abril-Jun 1996.

- Ferrer, Aldo, "Desarrollo y subdesarrollo en un mundo global: Los problemas de América Latina". *El Trimestre Económico*. Vol. LXIII. No. 252. Oct-Dic 1996.
- Fujii, Gerardo y Loria, Eduardo, "El sector externo y las restricciones al crecimiento económico de México". *Comercio Exterior*. Vol. 46. No. 2. Febrero 1996.
- García, Samuel, "Corrientes de capital y lecciones de la crisis financiera mexicana." *Comercio Exterior*. Vol.45. no. 12. Diciembre de 1995.
- Gil D., Francisco, y Carstens, Agustín, "Algunas hipótesis relacionadas con la crisis de 1994-1995". *Gaceta de Economía*. Año 2. No. 3. Otoño de 1996.
- Goicoechea, Julio F., "Construyendo una espiral: La deuda pública externa en México." En "Deuda externa y alternativas". Victor Osorio (coordinador). *Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMAFLC)*. México 1995.
- Goicoechea, Julio F., "Evolución reciente del sector externo mexicano." *Comercio Exterior*. Vol. 46. No. 2. Febrero de 1996.
- González S., Gloria, "Economía y política social. Un esbozo esquemático con referencia a México.", *Problemas del Desarrollo*. Vol.26. no. 100. Ene- Mar 1995.
- Guillén R., Arturo, "Balance de la privatización en México". *Revista IZTAPALAPA*. No.38. Extraordinario 1996.
- Guillén R., Arturo, "El sistema financiero y la recuperación de la economía mexicana." *Comercio Exterior*. Vol.44. no.12. Diciembre 1994.
- Guillén R., Arturo, "Las dificultades de la actual estrategia de desarrollo" *Problemas del Desarrollo*. Vol. XXIV. No. 94. Jul-Sep 1993.
- Guillén R., Arturo, "Opciones frente a la crisis de México." *Comercio Exterior* vol.46. No.4. Abril 1996.
- Heath, Jonathan, "La inversión extranjera de cartera en México." *Comercio Exterior* Vol.46. no. 1 Enero 1996.
- Huerta G., Arturo, "La situación económica actual y la necesidad de una política de estabilidad, crecimiento económico y equidad." *Problemas del Desarrollo*. Vol.25. No. 98. Jul-Sep 1994.
- Ibarra, David, "Algunas experiencias devaluatorias." *Comercio Exterior* vol 45. No. 3. Marzo 1995.
- Ibarra, David, "Reforma económica y TLC". *Comercio Exterior*. Vol. 44. No.6 Junio 1994.
- Lechuga M., Jesús, "Coyuntura y estructura en la financiarización de la economía mexicana." *Análisis Económico*. Vol. XII. No. 26. Ene-Jun. 1995.
- Lechuga M., Jesús, "Financiarización de la economía mexicana (1980-1992)." *Análisis Económico*. Vol. XI. No. 22. Ene-Jun 1993.
- Lecuona, Ramón, "Reforma estructural, movimientos de capital y comercio exterior en México." *Comercio Exterior*. Vol. 46. No. 2. Febrero 1996.
- Lustig, Nora, "México y la crisis del peso: lo previsible y la sorpresa." *Comercio Exterior*. Vol. 45. No. 5. Marzo 1995.
- Manrique C., Irma, "El signo financiero de la economía mexicana en los últimos veinticinco años." *Problemas del Desarrollo*. Vol.26. Número Especial 100. Ene-Mar 1995.
- Manrique C., Irma, "El sistema financiero mexicano: vicisitudes y perspectivas." *Problemas del Desarrollo*. Vol.25. no.98 Jul-Sep. 1994.
- Montemayor S., Rogelio, "Apertura extena y crisis financiera." *Comercio Exterior*. Vol.45. no. 9. Septiembre 1995.
- Mantey de A., Guadalupe, "Riesgo sistémico en el mercado bursátil mexicano y su efecto en la inversión real." *Comercio Exterior*. Vol 46. No. 1. Enero 1996.

- Morera C., Carlos, "Grupos de capital financiero en México: Transformaciones en la apropiación privada de la riqueza social a un cuarto de siglo." *Problemas del Desarrollo*. Vol. 26. No. Especial 100. Ene-Mar 1995.
- Olmedo C., Bernardo, "Industrialización y sector externo en América Latina y México." *Comercio Exterior*. Vol. 46. No. 2. Febrero 1996.
- Opalin M., León, "El entorno económico y el sistema financiero mexicano." *Comercio Exterior*. Vol. 45. No. 12. Diciembre de 1995.
- Ortiz W., Arturo, "El desequilibrio externo, talón de Aquiles del salinismo." *Problemas del Desarrollo*. Vol. XXIV. No. 92. Ene-Mar 1993.
- Ortiz W., Arturo, "El sector externo de México desde una perspectiva de largo plazo." *Comercio Exterior*. Vol. 46. No. 3. Marzo 1996.
- Pastor Jr., Manuel, "Inversión privada y "efectos arrastre" de la deuda externa en la América Latina." *El Trimestre Económico*. Vol. LIX (1). NO. 233. Ene-Mar 1992.
- Pazos y R., Felipe, "Desarrollo económico y estabilidad financiera". *El Trimestre Económico*. Vol. LXIII. No. 249. Ene-Mar 1996.
- Presidencia de la República, "Criterios generales de política económica para 1996." *Comercio Exterior*. Vol. 45. No. 12. Diciembre de 1995.
- Presidencia de la República, "La política económica para 1995." *Comercio Exterior*. Vol. 44 no. 1 Enero 1994.
- Rey Romay, Benito, "México: El neoliberalismo fracasa y la apertura comercial estalla." *Problemas del Desarrollo*. Vol. 26 no. Especial 100. Ene-Mar 1995.
- Rubio, Luis, "El TLC: ¿Instrumento de desarrollo?" *Comercio Exterior*. Vol.44 no.6 junio 1994.
- Ruiz D., Clemente, "Crisis financiera y la hipótesis del mercado único: Notas para su interpretación." *Problemas del Desarrollo*. Vol. 26. No. Especial 100. Ene-Mar 1995.
- Urquidi L., Víctor, "El progreso económico de México: Problemas y soluciones." *El Trimestre Económico*. Vol. LXII. No. 249. Ene-Mar 1996.
- Vidal, Gregorio, "Corporaciones, estructura industrial y mercados de capital en México." *Comercio Exterior*. Vol. 46 no. 12. Diciembre 1996.
- Zedillo P., Ernesto, "Mensaje al Congreso de la Unión." *Comercio Exterior*. Vol.45 no.9 Septiembre 1995.